

REALISMO Y UNIVERSIDAD EN LA OBRA DE ALPHONSE DAUDET

Por SAMUEL SYRO

El caso de Alphonse Daudet es casi único en las letras francesas del siglo pasado. Formado bajo los preceptos naturalistas de Zola y Maupassant, de Huysmans y los Goncourt, su obra, no obstante, ha permanecido ajena a las rigurosas doctrinas estéticas del naturalismo. En Daudet no se descubre esta predilección de sus contemporáneos por reflejar siempre únicamente las costumbres y las tristes realidades de ciertos oscuros sectores de la humanidad. Tampoco se presiente, como en las obras de los principales naturalistas franceses, esta ausencia de sensibilidad y de íntima emoción humana que ha constituido una de las más fatales deficiencias de esa concepción objetiva del mundo, preconizada por la Escuela naturalista. Por el contrario, en toda la obra novelística de Daudet, predomina la extraordinaria sensibilidad de su temperamento artístico y su gran amor y comprensión por todos los problemas de sus personajes. Se diría que Daudet sufría, amaba, gozaba y reía con los propios sufrimientos, amores y felicidades de los seres que creaba en sus obras. Hay en el fondo de la vida de sus héroes una secreta semejanza con la vida misma y los sufrimientos e inquietudes del artista. En ocasiones parece que el autor se hubiera limitado a transcribir los detalles y conflictos de su existencia personal, sin preocuparse de observar la vida de sus semejantes. Y sin embargo, cuánta realidad y cuán inmensa ternura se hallan compendiadas en su obra. A través de su profunda sinceridad y de su vaga nostalgia, se refleja todo un panorama de la vida francesa de provincia, llena de amor por la naturaleza y por las cosas simples y terrígenas. En "Tartarín de Tarascón", en "Cartas desde mi

molino", en "Petit Chose" y en "Jack" se observa este amor apasionado por las costumbres provinciales y la continua añoranza de las bellas tierras de Provenza —cuna de Daudet— inundadas de aire y de sol, habitadas por hombres sanos y fuertes, repletas de pequeñas aldeas alegres en donde la vida transcurre tranquila y dulcemente. La influencia que ejercieran en el pensamiento de Daudet los primeros años de su juventud campesina pasada entre los fértiles huertos y las frescas praderas de Nimes, ha sido también definitiva en su arte. El encanto suave y un poco melancólico, los sentimientos delicados y tiernos, la prodigiosa riqueza de matices y la alegría a veces desbordante e ingenua de algunos episodios de su obra, parecen haber sido captados hábilmente de los bellos paisajes de Provenza. De idéntica manera los rasgos caricaturescos de algunos de sus personajes, sus imaginaciones exaltadas, la volubilidad de sus temperamentos, sus indecisiones y el perpetuo ondular de sus sentimientos entre las alegrías y la tristeza, corresponden en forma exacta a un tipo de hombre auténticamente provenzal. Los quiméricos ensueños de Daniel Eysette; las excentricidades y el espíritu jovial, las curiosas manías y la agreste rudeza de Tartarín de Tarascón; las extrañas originalidades de Jansoulet, el protagonista de "Nabab", y las afectaciones y banalidades de los personajes de "Numa Roumestan" y los "Reyes en destierro", se armonizan perfectamente con la idiosincrasia del pueblo provenzal; pero son asimismo la imagen de la vida apacible de las gentes de provincia de todos los países del mundo. Los Tartarín de Tarascón, los Daniel Eysette y todos los demás personajes de Daudet, tan fielmente caracterizados por su arte, se encuentran dispersos por doquiera, en todos los pueblos, a pesar de la aparente rareza de sus caracteres. El conjunto de todas estas existencias constituye un cuadro excepcional dentro del realismo universal, por la sinceridad y la maravillosa exactitud de sus rasgos vitales. La inmensa complejidad de sus sentimientos y la variedad de sus ideas, atestiguan con fidelidad la multiplicidad del temperamento de su autor. A través de sus actos, estudiados y reflejados por Daudet, después de una lenta y minuciosa observación, se adivina una gran parte de las debilidades y virtudes del corazón humano. Daudet no se detiene en los simples detalles exteriores del hombre para penetrar

más íntimamente en el secreto de su existencia y descifrar la verdadera significación de sus acciones. De esta manera la imagen de cada uno de sus héroes se hace inolvidable, por la prodigiosa vida interior que los anima y por el hálito de simpatía y de ternura que el artista les infunde. Existe una tal unidad en todas sus manifestaciones y rasgos, que el más insignificante de sus gestos sería suficiente para revelar la verdad de su fisonomía moral. Esta gran plasticidad y este encanto exquisito de la obra de Daudet hace de su arte un reflejo perfecto de la realidad viviente y ha contribuido en gran parte al prestigio y perdurabilidad de sus creaciones novelísticas.

La fuerza de los contrastes ha desempeñado en la estética de Alphonse Daudet un papel predominante. El intenso colorido de sus novelas y de sus hermosos cuadros de costumbres procede de la gran diversidad de los matices que intervienen en su elaboración, los cuales son como el propio reflejo de la infinita variedad de la condición humana. La delicadeza y penetración de su sensibilidad artística, susceptible a las más opuestas impresiones, parece reaccionar siempre en forma de contrastes de felicidad y de tristeza, de ardientes entusiasmos y desconsoladoras depresiones morales. Los temperamentos de sus personajes viven en una continua dualidad, revelándose ya en un aspecto determinado, ya en otro, según las circunstancias de su existencia. Cada momento transcurrido parece imprimir un nuevo rasgo o determinar una nueva variación, en el mecanismo de sus voliciones. De este modo sus maneras peculiares de actuar en la vida ordinaria sufren continuas alteraciones, según las distintas condiciones del medio, según la naturaleza especial de las cosas que los rodean y de acuerdo también con las impresiones que más intensamente han conmovido sus espíritus. Esta profunda adaptabilidad a toda clase de ambientes y esta gran complejidad de sensaciones, reveladas en la vida de cada uno de los personajes de Daudet, constituye una de las más admirables cualidades de su método realista. Pero la sutil sensibilidad de su temperamento, tan provechosa en ciertos aspectos para su arte, ha sido asimismo desde otro punto de vista un obstáculo para la perfecta y serena descripción de la realidad humana. Porque esta continua preocupación de Daudet por la suerte y la vida de sus personajes culmina frecuentemente en la mezcla

ALICACHIN

EL PAÑO DE AMERICA



NUEVO SURTIDO DE PINTAS

**Producimos los mejores paños
para vestidos de hombre y de señora.
Calidades especiales para uniformes,
comunidades religiosas, colegios, etc.**

**MANTAS PARA CAMA
FRAZADAS EN COLORES**

**100 X 100 DE LANA
SOCIEDAD INDUSTRIAL
DE ALICACHIN**

Bogotá - Colombia.

ALMACENES EN BOGOTA:

Carrera 9ª N° 13-26

Carrera 8ª N° 11-03

Carrera 7ª N° 17-10

Carrera 7ª N° 14-03

ALMACENES FUERA DE BOGOTA:

MEDELLIN: Parque Berrío.

MANIZALES: Carrera 23 N° 19-48.

CUCUTA: Carrera 6ª N° 11-97.

TUNJA: Calle 7ª N° 4-37.

Apartados: postal, 2518; aéreo, 4138.

BOGOTA

**APARATO PARA TENSION ARTERIAL,
DE COLUMNA DE MERCURIO**

Varios estilos:

De pie,
Para fijar en la pared y
Tipo corriente.

Repuestos:

Mangueras de caucho, peras,
peras con válvulas,
válvulas sueltas.

★
Marca BAUM.

Dirección:

ALMACEN
Padco

Carrera 9ª N° 13-33, Bogotá, Edificio Jaramillo.
Apartados: aéreo, 3901; nacional, 1283.
Telégrafo: PADCO.

TALLERES MONTALVO

BOGOTA, CALLE 14 NUMERO 8-82 — TELEFONO 24-80
FRENTE AL EDIFICIO DE LA BOLSA
APARTADO NACIONAL 1175 — TELEGRAMAS
"MONTALVAN"

Permanente existencia de
máquinas de escribir, su-
mar y calcular, con muy
poco uso.

★

Repuestos y accesorios
para toda clase de má-
quinas.



**LIMPIEZA, ARREGLO Y RECONSTRUCCION CON
ABSOLUTA GARANTIA**

y confusión de sus sentimientos con los del personaje creado, atenuando en esta forma el verdadero carácter de sus creaciones por los impulsos de su propia e incontenible emoción. No obstante esta deficiencia de su arte, su obra está llena de vida, de realidad y de armonía por la perfecta distribución de los detalles, la riqueza de los contrastes y la infinita variedad de los recursos artísticos de su autor.

El estilo de Daudet, rico en armoniosas tonalidades y en vivas imágenes, coincide con la variedad de los temas de sus creaciones. Es un idioma que resume todo el amable sabor de las tierras provenzales, con su desconcertante exuberancia de colores y su deliciosa frescura, con su delicada gracia tonificante y su perfume embriagador de fértiles campiñas inundadas de vid. La misma claridad limpia y luminosa del cielo de Provenza parece difundirse como un velo muy tenue a través de los múltiples encantos de su estilo. Su fina musicalidad, a menudo casi imperceptible, se presiente como una dulce melancolía oculta, como una búsqueda ansiosa de algo muy amado, perdido quizás en la lejanía de los recuerdos. Cada una de sus imágenes es como una evocación de paisajes olvidados que suscita en el alma el vago recuerdo de amorosas leyendas caducas. Principalmente sus pequeños cuentos y sus bellos relatos dejan el corazón oprimido por algo muy dulce y suave, sumiéndolo en una impresión de tristeza inexplicable. Los esbozos inolvidables contenidos en "Las Cartas desde mi molino" y en "Los cuentos del lunes", trazados en un estilo vivaz y pintoresco, son la más clara manifestación de sus grandes recursos de estilista. Con una gracia y un colorido inimitable, Daudet descubre y revela bellezas ignoradas, relegadas y ocultas en un pacífico rincón de provincia. Por sus bellas narraciones discurren en esta forma las clásicas granjas de Provenza con sus grandes gallineros y sus techumbres encarnadas, alegres provincianas de mejillas sonrosadas, de grandes ojos sentimentales y con vestidos engalanados de terciopelo y encajes; viejos adustos con sus cabezas llenas de curiosas leyendas; gañanes vagabundos que viven de la caridad campesina y mocetones vigorosos, ingenuos, trabajadores y buenos. La vivacidad de su estilo no decae un solo instante, animado por la savia inagotable de su sensibilidad y robustecido por la inmensa variedad de las sensaciones. Aun en sus más extensas obras este estilo opulento

de giros y de símbolos conserva siempre su pureza y diafanidad. Pero la precisión y objetividad de las formas no paraliza en manera alguna la vida interior de su arte, contribuyendo, por el contrario, a la más fiel expresión de las ideas y los sentimientos. A diferencia del arte de otros grandes estilistas como Gautier, preocupados tan sólo por la resurrección de las formas de un mundo puramente visible, el arte de Daudet, en cambio, trata de buscar una armonía, entre la perfección de las imágenes y la realidad de la vida. De esta manera la belleza de las cosas es trasladada a las páginas de su obra, en su verdadera significación profunda y en su justa realidad. La ternura natural del artista reflejada en el dolor de sus personajes y en su amor desmedido por las cosas de la naturaleza le proporciona a su estilo un tono de íntima reminiscencia y de oculta melancolía. En ocasiones su imaginación impresionable parece desvanecerse en el recuerdo de amores pretéritos o en la añoranza de su juventud provinciana y libre, cuando su mente empezaba a despertar y a sorber los misterios y las bellas verdades de la naturaleza y de las cosas. Pero esta fantasía provenzal que continuamente evoca los bosques de álamos y los dorados campos de trigo; las alquerías, los establos y los amarillentos senderos de su tierra, no es suficiente para restarle a su arte su impecable fijeza en la revelación de la vida y la profunda fuerza de sus caracteres. Antes parece que esta unión del estilo de Daudet con las cosas de la tierra hubiera contribuido en forma definitiva hacia la más perfecta estructuración y plasticidad de su obra, proporcionándole asimismo esa inmensa riqueza de colores y de pintorescas imágenes. En esta forma, el gran temperamento artístico de Alphonse Daudet ha eternizado a través de su vasta obra literaria una preciosa serie de cuadros realistas palpitantes de vigor, de vitalidad y de emoción humana.

INSTITUTO CULTURAL COLOMBO-BRITANICO

(COLOMBO-BRITISH INSTITUTE)

CARRERA 7ª NUMERO 24-31

CENTRO DE CULTURA INGLESA
EN BOGOTA.

*

PIDANSE PROSPECTOS E INFORMES.
SOBRE LAS ACTIVIDADES AL
TELEFONO 9051.

CUIDE SUS OJOS

PARA QUE ELLOS LO CUIDEN A USTED!
USE ANTEOJOS DE LA MEJOR CALIDAD!

No compre anteojos aparentemente baratos.
Tenemos el estilo de anteojos de su gusto y a su alcance,
con cristales de alta calidad y adaptados científicamente.

CONSULTENOS SOBRE SU VISTA:

para conservarla, si es buena;
para corregirla, si es deficiente.

SCHMIDT HERMANOS
OPTICOS OPTOMETRAS

Calle 12 Nro. 7-29